EL PENSAMIENTO ANTIIMPERIALISTA EN SANDINO, FONSECA Y WHEELOCK

Fernando ROMERO WIMER*

(Argentina)

Introducción

En la historia de Nicaragua la cuestión nacional y antiimperialista ha presentado problemas similares a los países de economías dependientes y oprimidas por el imperialismo. Las consecuencias de este fenómeno se expresaron en las condiciones de vida de la población, una estructura económica paupérrima, la participación de los grupos dominantes locales aliados a capitales extranjeros en el esquema de dominación política y el desarrollo de elaboraciones intelectuales que se posicionan a favor o en contra de los intereses de las mayorías populares.

El objetivo de este trabajo es analizar el pensamiento de tres aportes fundamentales para la comprensión del fenómeno imperialista. Se trata de descifrar la conexión intrínseca de este pensamiento con algunas cuestiones singulares del pasado y la realidad nicaragüense. Particularmente, el artículo permite responder a algunos interrogantes relacionados con la experiencia social y la elaboración intelectual de los autores. En primer lugar, examinamos cuáles son las fuentes filosóficas a las que apelan. En segundo orden, qué valoración se establece de la historia nicaragüense, Centroamérica y el resto de América Latina. Una tercera cuestión, nos permite indagar cómo se analiza la formación económica-social en la que están inmersos. En cuarto término, cuáles son las posiciones táctico-estratégicas que prevalecen.

El antiimperialismo en los escritos de Augusto C. Sandino

El general Sandino (1895-1934), al frente del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua, libró una lucha de liberación por espacio de seis años (1927-1932), contras las fuerzas militares de ocupación de los Estados Unidos.

A través de sus cartas, manifiestos, proclamas, circulares a las autoridades, comunicados, partes de guerra, relatos autobiográficos y entrevistas de prensa[1] es posible rastrear su posición frente

* Profesor y Licenciado en Historia. Magíster en Desarrollo y Gestión Territorial. Docente e Investigador del Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO)-Universidad Nacional del Sur (UNS), de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y del Centro Interdisciplinario de Estudios Agrarios (CIEA)-Facultad de Ciencias Económicas-Universidad de Buenos Aires (UBA). Correo electrónico: fernandogromero@gmail.com

diferentes hechos políticos y los procesos económicos y sociales, analizar las fuentes intelectuales a las que recurre y examinar sus posiciones táctico-estratégicas frente a la injerencia de los intereses imperialistas (principalmente estadounidenses).

Las alusiones a la compresión personal del problema del imperialismo refieren a las de su propia experiencia, antes de su entrada en los combates de la Guerra Constitucionalista, rodeado de amigos con los que comenta *"la sumisión de nuestros pueblos de América Latina, ante el avance hipócrita, o por la fuerza, del asesino imperio yanqui"*[2]. Eran los días en que Sandino trabajaba en México en la *Huasteca Petroleum Company*.

Entre las principales referencias intelectuales de su ideario debemos mencionar a los latinoamericanos Simón Bolívar y Francisco Morazán. Las menciones al primero se reiteran, *"me llamo hijo de Bolívar"*[3], *"la vida de Bolívar me ha emocionado y me ha hecho llorar"*[4]. Sin embargo, al calor de los combates en ningún caso aparece algún análisis particular de ese ideario, lo que sí aparece es un "Plan de realización del supremos sueño de Bolívar" con el objetivo de establecer distintas formas de acercamiento, sean de Alianza o de Federación con otras naciones latinoamericanas[5].

Un tanto diferente resultan las alusiones a Morazán, en tanto que su nombre es mentado en el intento de proclamar la Unión Centroamericana y reconstruir la truncada federación. Sandino considera que:

> "Solamente los obreros y campesinos centroamericanos podremos, de manera limpia, restaurar nuestra federación, que había quedado interrumpida desde cuando Rafael Carrera desalojó de Guatemala a nuestro invicto general Francisco Morazán".[6]

---

[1] Vale destacar que numerosos documentos producidos por Sandino no pueden ser consultados por haber sido destruidos por la Guardia Nacional en 1934. Un lote de documentos fue llevado a México y allí fue entregado al periodista Gustavo Alemán Bolaños, quién publicó en 1933 la obra *¡Sandino!* Esta misma documentación fue analizada por Gregorio Selser para sus trabajos *Sandino, general de hombres libres* y *El pequeño ejército loco*. Otra parte de los documentos está en posesión de los archivos de la Marina de Guerra y del Departamento de Estado de los Estados Unidos y han sido publicado por distintos autores. Una compilación de la obra de Sandino fue realizada en 1973 en San José de Costa Rica y reeditada en Cuba, Italia, Suecia y Nicaragua.

[2] SANDINO, A. C., "El regreso a Nicaragua" [1926], en: SANDINO, A. C., *El pensamiento vivo*, Managua, Nueva Nicaragua, 1984, T. 1, p. 79.

[3] GRILLO, Max, "Augusto C. Sandino, héroe de Hispanoamérica" [2 de junio de 1928], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 1, p. 269.

[4] SANDINO, A. C., "Conversaciones con Ramón Belausteguigoitia" [Febrero de 1933], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 2, p. 290; Cfr., Id., p. 299.

[5] SANDINO, A. C., "Plan de realización del supremo sueño de Bolívar" [20 de marzo de 1929], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 1, p. 341.

[6] SANDINO, A. C., "Carta de José Idiáquez" [26 de abril de 1931], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 2, p. 173; Véase también, "Suprema proclama de unión centroamericana" [16 de agosto de 1933], en: Id., pp. 347-350.

Por otro lado, la perspectiva político-militar de Sandino está fuertemente impregnada de una perspectiva religiosa. Las alusiones Dios se reiteran en la mayoría de los documentos *"rogamos a Dios de todo corazón, fortifique vuestro espíritu y os dé resignación en tan acervo dolor"*[7].

Esta adhesión se explica por el contacto que Sandino ha tenido en México con la Escuela Magnético-Espiritualista de la Comuna Universal, *"logré rodearme de un grupo de amigos espiritualistas"*[8]. El "Manifiesto de Luz y Verdad" y las "Conversaciones con Ramón de Belausteguigoitia" son los escritos donde más claramente se manifiesta esta pertenencia. Así, sostiene a los miembros de su ejército, a quiénes da el tratamiento de "hermanos" en todos sus documentos, que: *"Todos vosotros presentís una fuerza superior a sí mismos y a todas las otras fuerzas del Universo. Esa fuerza invisible tiene muchos nombres, pero nosotros lo hemos conocido con el nombre de Dios"*. Y en un pasaje de ese Manifiesto mixtura, en una perspectiva apocalíptica, el "Juicio Final" con la derrota del imperialismo en el siglo XX *"Las trompetas que se oirán van a ser los clarines de guerra, entonando los himnos de la libertad de los pueblos oprimidos contra la injusticia de los opresores."*[9]

El reportaje con el periodista Belausteguigoitia es rico en destacar las fuentes ideológicas de Sandino. El periodista sostiene que el general es *"un cultivador de la "yoga", un discípulo de Oriente"*, pero al mismo tiempo denota su pertenencia al espiritualismo *"las religiones son cosas del pasado. Nosotros nos guiamos por la razón"*, mientras explica al periodista su fe teosófica sostiene *"Como le digo, la gran fuerza primera, esa voluntad, es el amor. Puede usted llamarle Jehová, Dios, Alá, Creador"*[10]. La adhesión a esta doctrina lo lleva a alabar la grandeza de España y su conquista:

> "España tiene un pasado glorioso. Allí, según la leyenda, está enterrada María y Santiago, hermano de Jesús. Además, está dando al mundo ejemplos admirables. El advenimiento de la República ha sido algo notable. Lo mismo la actitud del rey que la del pueblo, y en cuanto a la colonización… ¡Mire usted! Yo veía antes, hace tiempo, con protesta la obra colonizadora de España; pero hoy la veo con profunda admiración. No es que esté usted delante. España nos dio su lengua, su civilización y su sangre. Nosotros, más bien nos consideramos como españoles indios de América."[11]

---

[7] SANDINO, A. C., "Carta a Enoc Aguado" [26 de octubre de 1930], en: SANDINO, A. C., op. cit., T.1, p. 152. Cfr., SANDINO, A. C., "Carta a Blanca de Sandino" [6 de octubre de 1927], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 1, p. 156; SANDINO, A. C., "Carta al coronel Félix Pedro Zeledón" [26 de noviembre de 1927], en: SANDINO, A.C., op. cit, T. 1, p. 183.

[8] SANDINO, A.C., "El regreso a Nicaragua", op. cit., p. 79.

[9] SANDINO, A.C., "Manifiesto de Luz y Verdad" [15 de febrero de 1931], en: SANDINO, A.C., op. cit, T. 2, pp. 159-160.

[10] SANDINO, A. C., "Conversaciones con Ramón Belausteguigoitia", op. cit., pp. 289-290.

[11] Id., p. 300.

Esta corriente también influirá en la crítica de Sandino al marxismo a la vez que reivindica para si y para los suyos el calificativo de "comunistas".[12] En una de sus cartas, cuestiona las actitudes del Secretario General del Partido Comunista de México (PCM), Hernán Laborde:

> "No es cierto que Laborde, con su pequeña camarilla que le rodea, sean Comunistas.
> Por la observación que yo hice de ellos, comprendí que son conservadores furibundos y que parecen tener consignas del enemigo común de nuestros pueblos para estorbar toda la labor patriótica que se desarrolle en pro de los pueblos de nuestra América Indo-Hispana, porque sólo así se puede explicar tanto insulto y tanta calumnia de esos individuos contra personas a quienes, por su sacrificio en las luchas humanitarias, merecen el respeto y consideraciones de las colectividades conscientes."[13]

Con respecto a la influencia del marxismo en su organización, Sandino sostiene:

> "En distintas ocasiones se ha tratado de torcer este movimiento de defensa nacional, convirtiéndolo en una lucha de carácter más bien social. Yo me he opuesto con todas mis fuerzas. Es movimiento es nacional y antimperialista. Mantenemos la bandera de libertad para Nicaragua y para toda Hispanoamérica. Por lo demás, en el terreno social, este movimiento es popular y preconizamos un sentido de avance en las aspiraciones sociales. (…) Martí [Farabundo], el propagandista del comunismo, vio que no podía vencer en su programa y se retiró."[14]

En referencia a la valoración de la historia, es recurrente la valoración positiva que con que comprende a los pueblos originarios americanos *"Soy nicaragüense y me siento orgulloso porque en mis venas circula, más que todo, la sangre india"*[15].

Por otra parte, están las alusiones a hechos del pasado inmediato que se entremezclan con su propia historia familiar *"Mi propio padre fue encarcelado porque protestó contra el tratado Bryan-Chamorro y porque se concedieron a los Estados Unidos derechos navales y militares"*. De la misma forma, establece paralelismos entre su lucha por la liberación de Nicaragua y el proyecto emancipador de George Washington.[16] Igualmente, expresa los deseos de recuperación del espíritu que animó a los líderes independentistas del siglo XIX: *"Si los gobiernos de las naciones que van a la cabeza de la América Latina estuvieran presididas por un Simón Bolívar, un Benito Juárez o un San Martín, otro sería nuestro destino"*.[17] En sus misivas, Sandino alude episodios marcados para la agresión norteamericana, a la sangre derramada en México en 1847 y 1914 y en Nicaragua en 1909 hasta sus días *"por la piratería yanqui"*[18].

---

[12] Cfr., SANDINO, A. C., "Carta a José Hilario Chavarría" [12 de marzo de 1931], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 2, p. 174 y SANDINO, A. C., "Carta a Humberto Barahona" [27 de mayo de 1933], en: Id., p. 338.
[13] SANDINO, A. C., "Carta a Pedro José Zepeda" [15 de agosto de 1930], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 2, p. 133.
[14] SANDINO, A. C., "Conversaciones con Ramón Belausteguigoitia", op. cit., p. 293.
[15] SANDINO, A. C., "Manifiesto" [1° de julio de 1927] en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 1, p. 117.
[16] "Sandino en los reportajes de Carleton Beals" [Febrero-Marzo de 1928] en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 1, p. 247.
[17] SANDINO, A. C., "Carta a los gobernantes de América", en: SANDINO, A. C., op. cit, T. 1, pp. 277-279.
[18] SANDINO, A. C., "Carta a Emilio Portes Gil", en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 1, p. 407.

En cuanto al análisis de la formación económico-social en la cual esta inserta Nicaragua, el general de Niquinohomo pone de relieve la dirección política que ejercen los sectores oligárquicos en connivencia con los Estados Unidos[19] y que:

> "todo gobernante que surja impuesto por un poder extraño, sólo representará y defenderá los intereses ajenos, y nunca los colectivos de la Patria. El gobernante que sienta verdadero amor por su país, debe despreciar con altivez toda propuesta humillante que afecte la soberanía de la Nación."[20]

Asimismo, examina las condiciones de trabajo y de vida de la población nicaragüense:

> "El americano Alexander recompensa a sus mineros pagándoles, no con dinero efectivo, sino con vales, desde un centavo hasta cinco pesos, que sólo son válidos en el comisariato de Chas Butters a cambio de mercaderías a precios exorbitantes, y que por fuerza tienen que ser aceptadas por los trabajadores (…)
> "¿Cómo convertirá Chas Butters la sagrada deuda que tiene con el obrero que miserable, semidesnudo y minado por el paludismo, no tiene con qué regresar al seno de su hogar, porque todas sus economías las tiene convertidas en papeles que no valen un céntimo fuera del lugar en que ha trabajado?"[21]

Para los obreros de la ciudad y el campo, ese contubernio entre el imperialismo y la burguesía nativa expresa *"una doble explotación"* y se manifiesta en los intentos cotidianos de *"destrucción del movimiento revolucionario, las persecuciones de sus dirigentes, los encarcelamientos y los destierros"*. Además, considera que esta labor imperialista cuenta también con *"directores sindicales comprados con migajones ensopados con la sangre de los pueblos coloniales"*[22]. De igual modo, Sandino afirma el carácter clasista de su ejército y la defección de los intelectuales, principalmente de composición burguesa: *"Se compone de trabajadores y campesinos que aman a su país. Los intelectuales nos han traicionado*".[23]

También dará cuenta de la complicidad de los comerciantes con el gobierno proyanki y con las tropas de ocupación a los cuales impondrá contribuciones forzosas de forma terminante: *"Esta jefatura Suprema no es tan babosa para dar crédito a las cartas de esos renegados pidiendo cacao y llorando pobrezas que no existen, porque a los machos y a los perros de la Guardia Nacional los atienden como a príncipes."*[24]

En otros pasajes se refiere a la producción que realiza el país, su carácter dependiente y la proyección de colonizar la zona del río Coco:

---

[19] SANDINO, A. C., "El regreso a Nicaragua", op. cit., p. 79.
[20] SANDINO, A. C., "Manifiesto al pueblo de Nicaragua sobre las elecciones" [6 de octubre de1927], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 1, p. 159.
[21] SANDINO, A. C., "A mis compatriotas nicaragüense" [Circa 14 de julio de 1927], en: SANDINO, A. C., T. 1, pp. 124-125.
[22] SANDINO, A. C., "A los obreros de la ciudad y el campo de Nicaragua y de toda América Latina" [26 de febrero de 1930], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 2, p. 69.
[23] "Sandino en los reportajes de Carleton Beals", op. cit., p. 243.
[24] SANDINO, A. C., "Carta a Marcial Rivera Zeledón" [19 de febrero de 1932], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 2, p. 215. Cfr., también, SANDINO, A. C., "Manifiesto" [15 de noviembre de 1931] en: Id., p. 202.

> "Nicaragua importa una cantidad de productos que no debe: cereales, grasas, hasta carne, por la costa del Atlántico. Todo esto se puede producir allí. Por de pronto haremos navegable el río; después a abrir terrenos de cultivo. Pero hay una exuberancia vegetal increíble. Sólo el cacao silvestre les pone por de pronto en condiciones de explotación económica."[25]

En el mismo escrito también sostiene su idea de que la tierra sea del Estado y el desarrollo de un régimen cooperativista. Con estas medidas intentaba favorecer a los zambos de la región del Atlántico nicaragüense que se encontraban, según Sandino, *"completamente abandonados. Son unos cien mil sin comunicaciones, sin escuelas, sin nada del Gobierno. Es donde yo quiero llegar, con la colonización, para levantarlos y hacerlos verdaderos hombres."*[26]

Siguiendo con otro eje de análisis, podemos sostener que la estrategia antiimperialista de Sandino adoptó la búsqueda de expresiones de apoyo y solidaridad con su causa. Sus relaciones con la Liga Mundial contra el Imperialismo, el Comité Manos afuera de Nicaragua y el PCM se encuadran en dicha estrategia. El planteo de la necesidad de unir fuerzas contra el imperialismo de Estados Unidos se conjuga con una visión latinoamericanista e internacionalista de esa lucha. Entre las expresiones de solidaridad que recoge está la del Primer Congreso Antiimperialista reunido en Frankfurt celebrado en 1928, el cual respaldó plenamente a la lucha nicaragüense desarrollada en las montañas.

Esa solidaridad se extendió al interior de la potencia agresora; en distintas ciudades (Nueva York, Los Ángeles, Chicago y Detroit) surgieron comités de ayuda a la causa sandinista y se realizaron mítines para reunir fondos. En otros países latinoamericanos (Venezuela, Argentina y Costa Rica) aparecen también comités antiimperialistas que respaldaron la lucha del pueblo nicaragüense. Entre mayo de 1929 y mayo de 1930, Sandino buscó apoyo en México, donde estaban los principales comités de ayuda, pero no consiguió nada concreto por parte del gobierno mexicano de Emilio Portes Gil. El llamamiento de solidaridad que hace el General de Hombres Libres tiene como destinatario privilegiado a América Latina *"Bien conocido es del mundo civilizado mi ferviente deseo de que no solamente Centro América se unifique moral y materialmente para su defensa del imperialismo yankee, sino también la América Latina Continental y Antillana".*[27]

La lucha de Sandino se inicia en la Guerra Constitucionalista bajo el mando del general José María Moncada pero va continuar posteriormente con táctica de guerrillas contra los marines yankees.

---

[25] SANDINO, A. C., "Conversaciones con Ramón Belausteguigoitia", op. cit., p. 294.

[26] Id., p. 298.

[27] SANDINO, A. C., "Mentís" [24 de febrero de 1929], en: SANDINO, A. C., op. cit., T. 1, p. 319; Véase también, "Carta a Hernán Laborde"[2 de enero de 1930], en: Id., T. 2, pp. 25-26.

Es un ejército que tiene soldados que proceden de distintos puntos de América Latina, en donde se destacan principalmente los centroamericanos.

Las derrotas militares en que los marines se ven involucrados derivaron en un cambio táctico de las fuerzas de ocupación. Éstas pasan a desempeñarse, a partir de diciembre de 1928, luego de la batalla de Cuje, como "asesores técnicos" de la Guardia Nacional, a la cual Sandino denunció.[28]

No obstante, valora aquellas acciones en las que los guardias se sublevan y enfrentan a los imperialistas, y pueden observarse sus deseos de contribuir al resquebrajamiento de este instrumento al servicio del imperialismo y la clase dominante nativa.[29]

En contraposición Sandino afirma el carácter popular de sus soldados y su lucha. En este sentido es constante su apelación principalmente a obreros, artesanos, campesinos e indígenas, a quiénes están dirigidos los objetivos de la lucha y muy secundariamente a la intelectualidad, los estudiantes y la juventud.[30]

Pero sobre todo debe destacarse que su lucha de liberación es una pelea a muerte, en donde o se consigue la libertad efectiva de la patria o la lucha no cesará: *"Patria y Libertad. Estas palabras encarnan mi ideal de espiritualidad, y no habrá oro en el mundo que me haga quebrantarlas"*. Y, más adelante, sostiene:

> "Vencer o morir, es el lema de los Defensores de la Soberanía Nacional. Nada de temores ni reflexiones; si sucumbimos en la lucha por nuestra libertad, nuestros cuerpos caerán de cara al sol y nuestra sangre mártir vivificará el corazón de los verdaderos patriotas nicaragüenses que sigan nuestro ejemplo."[31]

Esa pelea por la libertad nicaragüense no se reduce al carácter estrictamente nacional, sino que es *"la gran Causa de la Libertad de Centro América"*.[32]

Pero no es solamente una ofensiva de carácter netamente militar la que desarrolla contra las fuerzas que se le oponen; la confiscación de los bienes norteamericanos y los de los comerciantes que los apoyan son acciones que complementan los combates.[33]

---

[28] SANDINO, A. C., "Carta al general Francisco Estrada"[24 de mayo de 1933], en: SANDINO, A. C., op. cit, T. 2, p. 336.

[29] SANDINO, A. C., "Boletín de noticias del Ejército Defensor sobre operaciones en el mes de abril" [18 de mayo de 1932], en: SANDINO, A. C., op. cit, T. 2, pp. 220-221.

[30] Sobre el llamamiento a los intelectuales, los estudiantes y a la juventud, véase, SANDINO, A. C., "Carta a Froylán Turcios" [20 de septiembre de 1927], en: SANDINO, A.C., op. cit, T. 1, p. 151; SANDINO, A. C., "Carta a Pedro José Zepeda" [20 de agosto de 1930], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 2, p. 140; SANDINO, A. C., "Víctor Manuel Palomo" [3 de marzo de 1930], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 2, p. 80; Cfr., SANDINO, A. C., "Carta a Berta Munguía" [22 de octubre de 1927], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 1, pp. 167-168; SANDINO, A. C., "Carta al general Pedro Altamirano" [30 de marzo de 1931], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 2, p. 166; SANDINO, A. C., "Carta a José Idiáquez" [26 de abril de 1931], en: Id., p. 173; SANDINO, A. C., "Carta a Gustavo Alemán Bolaños" [9 de agosto de 1931], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 2, p. 189.

[31] SANDINO, A. C., "Carta a Berta Munguía" [26 de diciembre de 1927], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 1, p. 205.

[32] SANDINO, A. C., "Carta a Froylán Turcios" [23 de enero de de 1928], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 1, p. 232.

Dado que en el enfrentamiento con el imperialismo, Sandino no olvida que los militares estadounidenses están en Centroamérica para defender los intereses económicos de su país. Así, protesta contra la inversión de capitales que solamente siguen esos objetivos.[34]

Al mismo tiempo, plantea la necesidad de que *"nuestros gobernantes no se presten a ser manejados como muñecos por los banqueros de Norte América"*[35] o sean *"el instrumento de los banqueros de Wall Street en Nicaragua"*.[36]

En cuanto a sus aspiraciones políticas, Sandino se coloca a si mismo al margen de las disputas. Su deseo de conquistar y consolidar la libertad de Nicaragua lo lleva a mostrarse como un individuo que no ambiciona cargos públicos.[37]

Para posicionarse contra el enemigo común, promueve la conformación de una unidad de fuerzas y clases sociales, manteniéndose a distancia de las organizaciones marxistas: *"Ni extrema derecha ni extrema izquierda, sino Frente Único, es nuestro lema. Siendo así, no resulta ilógico que en nuestra lucha procuramos la cooperación de todas las clases sociales, sin clasificaciones "istas"."*[38] Posición que puede ser matizada, en algún grado, y que presentó variaciones con el propio devenir de la lucha antiimperialista, si se observa la constante apelación a los obreros, artesanos y campesinos y su política de confiscación a la burguesía y las compañías estadounidenses.

Frente a las elecciones presidenciales organizadas por los políticos tradicionales con supervisión norteamericana, Sandino se propone impedir *"por la fuerza del derecho y las armas cualquier farsa eleccionaria que con supervigilancia extraña quiera repetirse en Nicaragua."*[39] Como éstas finalmente se realizaron, propone el desconocimiento del gobierno que de allí surgió.[40]

Posteriormente, comenzaron las tratativas para un "entendimiento patriótico"[41] y se firma la paz el 2 de febrero de 1933, entre el gobierno de Juan Bautista Sacasa y el Ejército Defensor de la Soberanía

---

[33] SANDINO, A. C., "Acuerdo N° 20: confiscación de los bienes norteamericanos" [8 de enero de 1928], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 1, p. 221.
[34] SANDINO, A. C., "Bases del convenio que se propone al general Moncada" [6 de enero de 1929], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 1, p. 302.
[35] SANDINO, A. C., "Carta a los generales Carlos Salgado y Miguel Ángel Ortez" [9 de enero de 1929], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 1, p. 317.
[36] SANDINO, A. C., "Carta abierta al presidente Hoover" [6 de marzo de1929], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 1, p. 325.
[37] "Sandino en los reportajes de Carleton Beals", op. cit., p. 237.
[38] SANDINO, A. C., "Carta a Gustavo Alemán Bolaños" [9 de septiembre de 1929], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 1, p. 389.
[39] SANDINO, A. C., "Boletín de noticias del Ejército Defensor sobre operaciones en el mes de abril", op. cit, p. 223.
[40] SANDINO, A. C., "Al ministro de Relaciones Exteriores de El Salvador" [Diciembre de 1932], en: SANDINO, A. C., op. cit, T. 2, p. 260.
[41] SANDINO, A. C., "Circular de llamamiento patriótico" [24 de diciembre de 1932], en: SANDINO, A. C., op. cit, T. 2, p. 264.

Nacional de Nicaragua. Luego, Sandino correspondió las aspiraciones de diversas agrupaciones *"deseosas de organizarse en un nuevo partido denominado Autonomista"*[42] y promovió la elaboración de una Constitución.[43] No obstante, este proyecto no se concreta y Sandino se coloca a si mismo y al sandinismo como reserva de *"autoridad moral, para ser factores decisivos en los destinos de la nación".*[44] Una autoridad que el sandinismo mantendrían luego de los asesinatos del 21 de febrero de 1934, por orden Anastasio Somoza, Jefe de la Guardia Nacional, en los que perdieron la vida el coronel Sócrates Sandino y los generales Francisco Estrada, Juan Pablo Umanzor y Augusto C. Sandino.

Carlos Fonseca: sandinismo, socialismo y antiimperialismo

Con posterioridad al triunfo revolucionario de 1979, se compilaron una serie de documentos cuya autoría corresponde al Comandante en Jefe de la Revolución y uno de los fundadores del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), Carlos Fonseca.[45]

La biografía política e intelectual de Fonseca da cuenta de la búsqueda a través de la acción y el pensamiento de la ligazón de las luchas antiimperialistas y revolucionarias de las décadas de 1950, 1960 y 1970 con las luchas encabezadas por Sandino en los año veinte y treinta del siglo XX. En esa búsqueda, se impone la necesidad de contar con una fuerza política que pueda derrotar la dictadura somocista; Fonseca, entonces, se vincula a distintas organizaciones antes de fundar el FSLN. Estas fuerzas a las que adhirió en cortos pasajes de su vida y que no satisficieron sus inquietudes democráticas y revolucionarias fueron la Unión Nación de Acción Popular, el Partido Socialista Nicaragüense, el Partido Liberal Independiente, el Partido Movilización Republicana, Juventud Democrática Nicaragüense, el Frente Interno de Resistencia (FIR) y el Frente Unido Nicaragüense.

Fonseca tuvo, ya en su vinculación a la vida universitaria, conocimiento del pensamiento marxista y de las experiencias sociales, económicas, culturales y políticas de los denominados países socialistas. No obstante, en sus escritos, su identificación con el marxismo tendrá ideas y vueltas. En ocasiones esto puede deberse al ocultamiento necesario que necesitaba una organización conspirativa o a un posicionamiento táctico frente a la opinión pública, pero también a diferentes grados de adhesión a lo largo de su vida.

---

[42] SANDINO, A. C., "Declaraciones a la prensa nacional" [21 de mayo de 1933], en: SANDINO, A. C., op. cit, T. 2, p. 335.
[43] SANDINO, A. C., "Nicaragua tímida" [10 de junio de 1933], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 2, p. 340.
[44] SANDINO, A. C., "Carta a Escolástico Lara y Norberto Salinas de Aguilar" [6 de octubre de 1933], en: SANDINO, A.C., op. cit., T. 2, p. 356.
[45]Dicha obra, recopilada por el Instituto de Estudios del Sandinismo, está dividida en dos tomos, el tomo I recibe el título de "Bajo la Bandera del Sandinismo" y el tomo II "Viva Sandino". Véase, FONSECA, Carlos, *Obras*, Managua, Nueva Nicaragua, 1985, Tomos I y II.

En 1957, cuando contaba con veinte años, Carlos Fonseca, viajó a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y participó del Sexto Festival de la Juventud y los Estudiantes por la Paz y la Amistad en Moscú, el Cuarto Congreso Mundial de la Juventud en Kiev y del Cuarto Congreso Sindical Mundial celebrado en Leipzig, Alemania Oriental. La experiencia le permitió tener una panorámica de la situación política internacional y de distintos pueblos, a la vez que adoptar en su obra un tono de admiración hacia la política soviética. En "Un nicaragüense en Moscú", Fonseca oscila entre una enorme cantidad de tópicos: reivindica que *"la propiedad privada tiene que desempeñar un papel de primera importancia en el progreso de nuestro país"*, afirma que desea *"contribuir a la coexistencia pacífica de las grandes potencias con diferentes sistemas sociales"*[46], observa el reconocimiento del pueblo ruso para las figuras de Lenin y Stalin[47], exalta la figura de Nikita Jruschov[48] y destaca el desarrollo tecnológico y militar soviético expresado en los Sputniks[49].

Un lugar destacado le dedica a retratar la igualdad que han alcanzado las mujeres con respecto a los hombres en la Unión Soviética *"las mujeres pueden trabajar en las mismas profesiones de los hombre ganado igual salario que ellos."* Y agrega:

> "La prostitución está totalmente abolida. Ya la mujer en ese país desempeña un papel sumamente importante. Ella tiene acceso a todas las profesiones tanto intelectuales como manuales. Mujeres son el 80 por ciento de los médicos que hay en todo el país. Y muchachas son el 52 por ciento de las personas que estudian en la universidad."[50]

Además, da cuenta del desarrollo económico de la URSS, así analiza la combinación adoptada entre industria pesada e industria liviana y la propiedad agrícola de las cooperativas koljosianas y la de los sovjós.[51]

Con posterioridad al mencionado viaje, Carlos Fonseca es arrestado e interrogado por la Guardia Nacional, allí relativiza su adhesión al comunismo declarando, entre otras cosas que:

> "no odio las ideas comunistas, estoy de acuerdo con la filosofía marxista. No creo que sea posible en las actuales condiciones históricas de Nicaragua la realización de una sociedad socialista o comunista (…) creo que los problemas nacionales se podrían resolver mediante un régimen que facilite el desarrollo económico y que permita que las condiciones económicas de Nicaragua actualmente semifeudales y semicoloniales, se transformen en un capitalismo nacional, independiente, lo cual permitiría que la producción de Nicaragua se oriente hacia las necesidades internas del país, y no como sucede actualmente en que la producción de Nicaragua no tiene por objeto principal las satisfacciones de las necesidades nacionales".[52]

---

[46] FONSECA, C., "Un nicaragüense en Moscú" en: FONSECA, C., op. cit, T. 1, p. 32.
[47] Id., p. 58.
[48] Id., pp. 57 y 65.
[49] Id., p. 45; Cfr., Id., pp. 46 y 48. Id., p. 46. Una conversación que dotará a Fonseca de confianza en las intenciones soviéticas se transcribe es la voz de un interprete que le dice *"Usted amigo, Carlos, puede ver claramente que el triunfo del comunismo en todos los países del mundo no puede significar la dominación de la Unión Soviética."*
[50] Id., pp. 51 y 54.
[51] Id., pp. 53 y 64.
[52] FONSECA, C., "Declaración, 1957", en: FONSECA, C., op. cit., T. 1, p. 242.

A partir de los documentos de 1960 y luego haber visitado Cuba, puede observarse una referencia clara a la figura de Sandino, pero también aparecen mencionados Simón Bolívar, el independentista cubano Antonio Maceo y Fidel Castro. *"En estos momentos la juventud nicaragüense funde sus anhelos en el lema glorioso de Augusto César Sandino: Libertad o muerte."*[53]

En 1964, elabora la proclama "Desde la cárcel yo acuso a la dictadura", en el vuelve a marcar distancias con el marxismo: *"yo no soy marxista-leninista, y esto no es de ahora. La clandestinidad y la persecución me han impedido salirle al paso a una serie de infundios"*.[54]

A partir de 1968, sin olvidar la permanente referencia a Sandino, comienzan las referencias a Carlos Marx *("En la búsqueda de esta nueva vida, nos guían los nobles principios de Carlos Marx"*), al sacerdote colombiano Camilo Torres *"quien heroicamente expuso y entregó su vida empuñando el fusil guerrillero al lado de los defensores de los explotados"*[55], a Ernesto Che Guevara, del cuál se destacan los aportes a la lucha revolucionaria de su obra "Guerra de guerrillas: Un método"[56], al revolucionario marxista salvadoreño Agustín Farabundo Martí[57], y al revolucionario socialista vietnamita Ho Chi Minh[58]. De igual manera, se hacen menciones a los guerrilleros latinoamericanos cuya caída precedió a la del Che: el peruano Luis de la Puente Uceda, el venezolano Fabricio Ojeda y el guatemalteco Luis Turcios Lima[59]. Asimismo, se mantienen las referencias a líderes populares, principalmente latinoamericanos: los mexicanos Emiliano Zapata y Francisco Villa, los cubanos Carlos Manuel Céspedes y José Martí, el hondureño Francisco Morazán, los costarricenses Juan Rafael Mora y Juan Santamaría, y el nicaragüense Andrés Castro[60].

---

[53] FONSECA, C., "Breve análisis de la lucha popular nicaragüense contra la dictadura de Somoza", en: FONSECA, C., op. cit., p. 114; FONSECA, C., "La lucha por la transformación de Nicaragua", en: Id., p. 119; FONSECA, C., "Notas sobre la montaña y algunos otros temas", en: Id., p. 203; FONSECA, C., "Viva Sandino", en: FONSECA, C., op. cit., T. II, p. 21.
[54] Op. cit., T. 1, pp. 308-309.
[55] FONSECA, C., "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios, en: FONSECA, C., op. cit., T. 1, p. 141.
[56] Id., pp. 132, 135 y 147; FONSECA, C. "Notas sobre la montaña y algunos otros temas", op. cit., p. 203; FONSECA, C., "Juramos cobrar implacable venganza por la sangre de Julio Buitrago, Marcos Rivera, Aníbal Castrillo y Alesio Blandón", en: FONSECA, C., op. cit., T. 1, pp. 329-330; FONSECA, C., "Viva Sandino", op. cit., p. 21.
[57] FONSECA, C., "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios", op. cit., p. 142.
[58] FONSECA, C., "Continuaremos el ejemplo inmortal de Ho Chi Minh", en: FONSECA, C., op. cit., T. 1, pp. 331-332.
[59] FONSECA, C. "Notas sobre la montaña y algunos otros temas", op. cit., p. 207.
[60] Id., p. 203; FONSECA, C., "Carta a los padres del Héroe Sandinista Francisco Moreno (1967)", en: FONSECA, C., op. cit., T. 1, p. 226; FONSECA, C., "Entrevista, 1970", en: Id., p. 274; FONSECA, C., "Yanqui Johnson: En Nicaragua nació y luchó Augusto C. Sandino", en: Id., p. 323; FONSECA, C., "Viva Sandino", op. cit., pp. 28 y 31.

La reivindicación de la Revolución Cubana y su carácter inspirador para los pueblos latinoamericanos es aludida de forma permanente.[61] Otro proceso que será un punto de referencia será *"Vietnam indomable"*[62]. Este proceso lleva a aumentar la confianza en las posibilidades de triunfo de la lucha en la montaña, considerando *"que pese a la convicción de que algún día vencerían los vietnamitas, la victoria de 1975 no dejó de ser sorprendente"*[63].

La valoración histórica que se otorga a la historia nicaragüense, si bien tiene puntos coincidentes de Augusto C. Sandino, posee al menos un aspecto que contradice esta visión. Fonseca coloca a Nicaragua en un devenir histórico signado por la agresión por parte de las potencias, que se inicia con la acción de España. *"La tierra nicaragüense es presa, desde los primeros tiempos de la conquista, de colonizadores españoles de la peor calaña."*[64]

Es decir, no matiza la conquista española en términos de aporte cultural y traza una continuidad histórica entre las intromisiones de España, Inglaterra y Estados Unidos.[65]

Precisamente, de estas intromisiones se deriva una abundante experiencia de lucha antiimperialista con sus *"ejemplos tanto en lo negativo como en lo positivo"*[66]. En este sentido, Fonseca subraya sí la línea de continuidad que existe entre la lucha de Sandino y la del FSLN y la necesidad de estudiar las experiencias que los han precedido[67]. Además, rastrea como antecedente de la lucha de Sandino y la participación guerrillera de campesinos de origen indígena a la llamada "guerra de los indios" de 1881[68].

El análisis de la formación económico-social nicaragüense que realiza Fonseca se entronca, aún con ciertas limitaciones y con desigualdad intensidad a lo largo de su vida, en el plano conceptual y metodológico con el marxismo. Para Fonseca, Nicaragua sufre,

> "una de esa dictaduras típicas de los países oprimidos de América Latina, con régimen económico semifeudal y semicolonial. (…) El principal instrumento que sirve a la dictadura para su sostenimiento es la Guardia Nacional, o sea las fuerzas armadas."[69]

---

[61] FONSECA, C., "Breve análisis de la lucha popular nicaragüense contra la dictadura de Somoza", op. cit., p. 106; Cfr., FONSECA, C., "Nicaragua Hora Cero", en: FONSECA, C., T. 1, p. 159.
[62] FONSECA, C., "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios", op. cit., p. 147; Cfr., FONSECA, C., "Nicaragua Hora Cero", op. cit., p. 169.
[63] FONSECA, C., "Notas sobre la montaña y algunos otros temas", op. cit., p. 208.
[64] FONSECA, C., "Viva Sandino", op. cit., p. 24.
[65] FONSECA, C., "Nicaragua Hora Cero", op. cit., p. 152. Véase, sobre la repetición de actos agresivos a los intereses nicaragüenses, FONSECA, C., "Mensaje al pueblo de Nicaragua", en: FONSECA, C., op. cit, T. 1, p. 337; FONSECA, C., "Viva Sandino", op. cit., pp. 28-29.
[66] FONSECA, C., "Síntesis de problemas actuales", en: FONSECA, C., op. cit., T. 1, p. 177.
[67] FONSECA, C., "Notas sobre la montaña y algunos otros temas", op. cit., p.
[68] FONSECA, C., "Viva Sandino", op. cit., p. 34.
[69] FONSECA, C., "Breve análisis de la lucha popular nicaragüense contra la dictadura…", op. cit., p. 99.

Vale señalar que, más allá de su alusión, no se desarrolla extensamente y con claridad cuáles son las condiciones que hacen de Nicaragua un país "semifeudal"; no obstante, las apreciaciones que realiza en sus escritos muestran a través de ejemplos la esencia de esta situación.[70]

Esa dictadura ha servido a los Estados Unidos como centro de operaciones en Centroamérica y el Caribe, contribuyendo, entre otros procesos, a la caída de Jacobo Arbenz, a las agresiones a la República de Cuba, a la invasión de Santo Domingo en la década de 1960 y a amenazar a los gobiernos que reclaman a los monopolios norteamericanos por lesiones a los intereses nacionales.[71]

Para también el carácter dependiente del imperialismo se expresa en Nicaragua en su estructura económica y en sus condiciones sociales.[72] En ese marco las propuestas de reformas impulsadas por el régimen somocista no son más que maniobras tendientes a desviar la atención y consolidar los intereses imperialistas en el país. Así, Fonseca llama la atención sobre los distintos mecanismos que utiliza el imperialismo a través del sistema universitario y los intelectuales y científicos que adhieren a ese tipo de propuestas.[73]

En cuanto al plano táctico-estratégico, reaparece en Fonseca la perspectiva de constituir un Frente Único, tal como proponía formar Augusto Sandino, contra los agentes del imperialismo que actúan en Nicaragua. En un documento, cuya autoría Fonseca comparte con Silvio Mayorga, se evalúa el fracaso de las alternativas electorales de recambio y se afirma le necesidad de instrumentar este tipo de táctica bajo los métodos de lucha armada.[74]

Pero se prevé la lucha contra la dictadura será prolongada *"hasta lograr el control político de todo el país"* y la necesidad de complementar con la adaptación de otros métodos como la huelga general que con el objetivo de liquidar *"toda maniobra tendente a mediatizar la revolución y permitirá que el poder sea asumido por el Ejército Revolucionario"*[75]. Pueden aprovecharse, además, otras formas de lucha auxiliares a la lucha guerrillera en el campo; la utilización de mecanismos legales *"siendo*

---

[70] FONSECA, C., "Mensaje al pueblo de Nicaragua", op. cit, T. 1, p. 340.
[71] FONSECA, C., "Breve análisis de la lucha popular nicaragüense contra la dictadura…", op. cit., p. 100; FONSECA, C., "Nicaragua Hora Cero", op. cit., pp. 154-155.
[72] FONSECA, C., "Breve análisis de la lucha popular nicaragüense contra la dictadura…", op. cit., p. 101; Cfr-, FONSECA, C., "La lucha por la transformación de Nicaragua", op. cit., p. 116; FONSECA, C., "Nicaragua Hora Cero", op. cit., p. 150. Véase también las referencias a la minera *Gold Mining Company*, FONSECA, C., "Desde la cárcel yo acuso a la dictadura", op. cit., p. 307; FONSECA, C., "Yanqui Johnson: En Nicaragua nació…", op. cit., p. 322; FONSECA, C., "Mensaje al pueblo de Nicaragua", op. cit., p. 340.
[73] FONSECA, C., "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios", op. cit., p. 136.
[74] FONSECA, C., "Breve análisis de la lucha popular nicaragüense contra la dictadura…", op. cit., pp. 112-113.
[75] Ibid.

leales a los principios revolucionarios, manteniendo la distancia con los oportunistas y los traidores"[76], y diversas actividades clandestinas (mítines relámpagos, pinta de paredes, volanteadas, radios).

Conjuntamente al llamamiento de obreros y campesinos a la lucha revolucionaria[77], Fonseca convoca a:

> "Los estudiantes revolucionarios, estudiantes de conciencia proletaria, deben vincularse a la clase obrera y a la clase campesina. Esta vinculación debe incluir la investigación minuciosa de los problemas que padecen estos sectores. Se hace preciso que el estudiante revolucionario acuda a la fábrica y al barrio, a la comarca y al latifundio. La investigación es primordial para proceder a la movilización de las masas populares contra sus enemigos."[78]

El llamado a los estudiantes se relaciona con la perspectiva de extender la revolución a las ciudades y a lo largo y a lo ancho de todo el territorio nicaragüense. De allí, la evaluación de que en el estudiantado de enseñanza media

> "la procedencia de los sectores populares explotados es mucho mayor que entre los estudiantes universitarios. Forman inmensa mayoría los estudiantes de secundaria que se ven obligados por los obstáculos económicos a abandonar los estudios.(…) los estudiantes de secundaria constituyen la vasta mayoría de los estudiantes del país, lo que lógicamente les da una mayor importancia.(…) Estas condiciones permiten que sus acciones tengan repercusión en una amplia proporción del territorio y de la población del país."[79]

El papel asignado a *"la acción de las mayorías populares movilizadas"* se desprende, en parte, como lección obtenida luego del atentado realizado por Rigoberto López Pérez contra Anastasio Somoza García en 1956. Fonseca sostiene: *"se tiene que admitir que el heroísmo individual no logró extirpar la dictadura, ya que se produjo una sustitución dinástica al ocupar la jefatura del estado Luis Somoza, hijo mayor del ajusticiado."*[80] No obstante, este atentado es valorado como un significativo antecedente del desarrollo revolucionaria de una nueva generación de nicaragüenses.

Asimismo, ese protagonismo del pueblo, de la *"masa mayoritaria"*, es puesto en la perspectiva de una transformación social que en principios no se define expresamente con el socialismo pero que puede ser intuida si se considera que el planteo realizado sostiene que: *"se realice una revolución que, por decirlo, invierta y vuelva al revés todos los órdenes de la vida de Nicaragua. De tal manera que los dominadores se conviertan en dominados y los dominados en dominadores."* Como parte de una táctica de unidad de las fuerzas antisomocistas, afirma también: *"Hay que estar claro de que no se precisa*

---

[76] FONSECA, C., "La lucha por la transformación de Nicaragua", op. cit., p. 119.
[77] FONSECA, C., "Por un Primero de Mayo guerrillero y victorioso", en: FONSECA, C., op. cit., p. 327.
[78] FONSECA, C., "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios", op. cit., p. 135.
[79] Id., p. 145.
[80] FONSECA, C., "Breve análisis de la lucha popular nicaragüense contra la dictadura…", op. cit., p. 105.

sustentar determinada ideología, filosofía o creencia para ser partidario de la transformación radical del sistema económico y político que impera en Nicaragua" [81].

Años después, en 1968, los términos de transformación de la sociedad nicaragüense eran expresados *"a favor de un cambio radical del sistema capitalista, sistema de explotación y opresión, que domina el suelo de Nicaragua y de casi toda América Latina"*. También se aparta de la adhesión a la coexistencia pacífica expresada desde once años atrás: *"Tal política oportunista, de renuncia a la lucha armada para conquistar el poder, acaparó la dirección del movimiento revolucionario durante decenios y le imprimió métodos de trabajo pacifiqueros"* [82]. Y la adhesión al marxismo se hace expresa: *"Ya es hora de que la mente de los revolucionarios nicaragüenses comparta el ideal marxista de la liberación proletaria."*[83] Pero, aclara, dentro del marco del respeto a las creencias religiosas de la población nicaragüense.

Esta evolución del pensamiento marxista de Fonseca, es también la del FSLN:

> "Esta desviación de la táctica se expresó también en la ideología que adoptaba el Frente Sandinista. Aunque se levantaba una bandera antimperialista y de emancipación de las clases explotadas, se vaciló en presentar una ideología claramente marxista-leninista. A esta vacilación contribuyó la actitud que el sector marxista-leninista tradicional había sostenido en la lucha popular nicaragüense". [84]

De este posicionamiento, se deriva la adopción del *"centralismo democrático"* como principio organizativo[85] y una identificación con el socialismo no carente *"de un enfoque crítico ante las experiencias socialistas."*[86]

Para conformar el ejército de liberación, y dadas las condiciones socioeconómicas de Nicaragua, Fonseca afirma que base popular principal *"la constituyen los campesinos, por lo cual en esencia nuestra guerra tiene que ser una guerra agraria, una guerra por el rescate a favor de los campesinos medios y pobres de las tierras que los grandes hacendados les han arrebatado con maña y fuerza."*[87]

A su vez, se distinguen dos fases de la estrategia militar revolucionaria: la fase defensiva estratégica y la ofensiva estratégica.

> "La primera fase es la defensiva estratégica, esto quiere decir que en la primera fase, dada la debilidad material de las fuerzas revolucionarias, no puede existir el propósito de lograr la victoria definitiva, sino solamente el de

---

[81] FONSECA, C., "La lucha por la transformación de Nicaragua", op. cit., pp. 116 y 125.
[82] Cfr., FONSECA, C., "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios", op. cit., pp. 129-130.
[83] Id., p. 141.
[84] FONSECA, C., "Nicaragua Hora Cero", op. cit., pp. 161-162.
[85] FONSECA, C., "Síntesis de problemas actuales", op. cit., p. 184.
[86] FONSECA, C., "Proclama del FSLN", en: FONSECA, C., op. cit., p. 333.
[87] FONSECA, C., "La lucha por la transformación de Nicaragua", op. cit., p. 118.

> defender lo que se tiene y alcanzar algún progreso limitado. (…) La segunda fase es la ofensiva estratégica y se propone el tener la fuerza material y moral suficiente para derrotar definitivamente a la dictadura (…)"[88]

Y, nuevamente, se alude a la necesidad de ganar a las masas populares para alcanzar el triunfo revolucionario, apelando a la dialéctica para la comprensión del desarrollo de los procesos:

> "las masas populares sin fusil son derrotadas, así como derrotado es el fusil sin masas. El camino de la victoria tiene que ser un fortalecimiento paralelo de lucha de masas y lucha de fusil. (…) lograr que lucha de masas y lucha armada sigan un curso dialéctico."[89]

Otra distinción que realiza Fonseca es entre guerrilla regular y guerrilla irregular, las cuales deben ser organizadas paralelamente a fin de mejorar la organización de los campesinos nicaragüenses. En este sentido, la observación parte de la propia experiencia de la guerrilla rural en el país:

> "se ha venido a saber que algunos de los campesinos que desertaron de la guerrilla, una vez que llegaron a sus comarcas, tomaron parte en asaltos armados a comisariatos o establecimientos comerciales rurales, lo mismo que en el ajusticiamiento de algunos conocidos delatores. Esto indica que algunos de los campesinos que se desmoralizaron, en buena medida sufrieron esa crisis porque no estaban organizados de la manera más apropiada, que probablemente hubiera sido la de una guerrilla irregular en lugar de una guerrilla regular."[90]

Con el objetivo de obtener mayor información sobre el enemigo, Fonseca se inclina hacia la toma de rehenes de los representantes máximos de grupos económicos oligárquicos. *"Se trataría de obtener información, con tales prisioneros, acerca de las ganancias que obtienen bajo el sistema, acerca de sus vínculos con el tirano y con el imperialismo, y poder hacer las denuncias del caso."*[91]

En el plano de la solidaridad internacional, Fonseca plantea que *"nuestra organización puede sostener con discreción desde ya relaciones con los países socialistas"*. Pero esas relaciones deben realizarse en un marco de amplitud buscando ganar la mayor corriente de apoyo posible en el combate antidictatorial: *"es conveniente que no reduzcamos los contactos a la relación con sólo determinado sector político, sino multiplicar tales contactos, en la medida que lo permite la casi unanimidad en el repudio a Somoza"*[92]. Asimismo, la lucha antiimperialista y de liberación nacional permite manifestar la solidaridad con los pueblos latinoamericanos y denunciar la falsa integración que promueven los gobiernos cómplices del imperialismo[93].

Jaime Wheelock: la anatomía del imperialismo

---

[88] Id., pp. 120-121.
[89] FONSECA, C., "Mensaje del Frente Sandinista de Liberación Nacional, FSLN, a los estudiantes revolucionarios", op. cit., p. 144.
[90] FONSECA, C., "Nicaragua Hora Cero", p. 164.
[91] FONSECA, C., "Síntesis de problemas actuales", op. cit., p. 192.
[92] FONSECA, C., "Síntesis de problemas actuales", op. cit., pp. 194-195.
[93] FONSECA, C., "Por un Primero de Mayo guerrillero y victorioso", op. cit., p. 326.

Jaime Wheelock se integró al FSLN en 1967 y se graduó como abogado y sociólogo en Chile. Desde 1973 hasta 1994, fue miembro de su Dirección Nacional. Con el triunfo de la Revolución Popular Sandinista en 1979, fue Ministro de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria.

Una de sus principales obras es el trabajo "Imperialismo y dictadura. Crisis de una formación social" cuya primera edición fue publicada en México en 1975, la cual constituye en el conjunto de los escritos del pensamiento sandinista una obra singular.

La obra de Wheelock inscribe a Nicaragua en el contexto latinoamericano y de países oprimidos por el imperialismo, pero revela, además, pormenorizadamente, sus características particulares. El objetivo del trabajo tanto científico como político, Wheelock se propone contribuir a la actividad política y organizativa del FSLN con datos objetivos a la comprensión del proceso histórico nicaragüense. Resulta significativo que el tono de proclama está casi totalmente ausente y que, sin rehuir de las valoraciones y calificaciones de los procesos, aborda la fisonomía de la sociedad y la economía de Nicaragua intentando descifrar rigurosamente sus aspectos esenciales.

El trabajo se inserta dentro de la metodología y el marco conceptual marxista. Más allá que las citas que refieren la obra de Carlos Marx o los principales autores marxistas no sobreabunden, el mismo autor indica cuáles son sus esquemas teórico-interpretativos. La "Introducción a la Contribución a la crítica de la economía política" y "El Capital" son las obras citadas de Carlos Marx y "El desarrollo del capitalismo en Rusia", la obra de Vladimir Ilich Lenin. El análisis de las *"formas de explotación servil"*, la explotación *"de la mano de obra semifeudal"*, la relación entre conciencia y las condiciones materiales de la existencia[94], la formación del capitalismo, el desarrollo de la economía mercantil en tránsito hacia el capitalismo, la división social del trabajo y sus fases de agricultura de subsistencia, especialización agrícola y producción industrial, la descomposición de los productores directos en capitalistas y obreros son algunas de principales cuestiones referenciadas con Marx y Lenin.[95]

Asimismo, los estructuralistas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) pueden reconocerse como fuentes intelectuales a las que recurre en busca de información sobre la estructura económica y sus consecuencias sociales. No obstante, la relación con las mismas no está explicitada en términos de compartir un mismo andamiaje teórico-metodológico[96]. Por otra parte,

---

[94] WHEELOCK ROMAN, Jaime, *Imperialismo y dictadura. Crisis de una formación social*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1980, 5° edición, p. 31.
[95] Id., pp. 49, 51, 62 y 69.
[96] Id., pp. 16, 21, 30-32, 39, 42, 51 y 127.

Wheelock ha tenido acceso a obras de distinta procedencia y su amplia formación académica lo estimula a la cita rigurosa y a la crítica de sus fuentes. Así sostiene sobre los trabajos de Paul Levy:

> "La obra de Levy es uno de los estudios sobre Nicaragua más completos que se conocen. Escrita por Levy originalmente para una sociedad científica francesa tras la cual se hallaban los intereses canaleros, ofrece una gran cantidad de información económica y sociológica sobre el siglo pasado."[97]

Esa crítica de fuentes que vincula al autor con los intereses que su obra defiende se reitera a lo largo de todo su trabajo: *"Las tesis de dominación norteamericana sobre Nicaragua para proteger las costas de los Estados Unidos frente a una eventual invasión por parte de una potencia europea están sustentadas por Samuel Flagg Bemis en varias de sus obras"*[98].

Por otra parte, están presentes, junto con las referencias a Sandino, la alusión a los latinoamericanos que lucharon por la independencia: *"aquella tropa mal apertrechada que mereció el nombre de "Ejército Libertador", no hacía más que proseguir en el suelo nicaragüense, la gesta libertadora de Bolívar, San Martín y Martí"*[99].

En cuanto a la valoración que realiza Wheelock de la historia, su abordaje se remonta a mediados de siglo XIX, *"a la época en que Nicaragua comienza a perfilarse como sociedad capitalista agrícola, atrasada y dependiente, y que coincide con su inserción al sistema capitalista mundial mediante la exportación del café."*[100] En este sentido, la obra traza comparaciones con la evolución de las economías del resto de países centroamericanos[101].

A través de este recorrido se analiza la conformación de esta economía agroexportadora, la modernización de las instituciones legales y administrativas durante el gobierno de Santos Zelaya[102], la guerra de la comunidades indígenas de 1881[103], la intervención norteamericana de 1909 y la formación de una burguesía agraria dependiente y de los primeros bancos privados[104], la *"lucha popular y antiimperialista de los obreros y trabajadores del campo encabezada por Augusto César Sandino"*[105], el *"golpe de Estado perpetrado por Chamorro y Díaz"*[106], la figura de José María Moncada[107], la

[97] Id., p. 13, cita 3.
[98] Id., p. 15, cita 8.
[99] Id., p. 10.
[100] Id., p. 11.
[101] Id., p. 25.
[102] Id., pp. 26-27.
[103] Id., p. 77.
[104] Id., p. 27.
[105] Id., pp. 114-115.
[106] Ibid.
[107] Id., pp. 116-119.

Revolución Cubana, la puesta en práctica del proyecto de la "Alianza para el Progreso"[108], el desarrollo del Consejo de Defensa Centroamericano (CONDECA) como un instrumento estratégico integrado de las dictaduras centroamericanas[109], el auge de los movimientos insurreccionales que se inicia en la década de 1960 y se prolonga durante la de 1970 y la represión de la dictadura[110].

Al examinar la colonización española, se establece una evaluación negativa de su economía; postura que se diferencia de la de Sandino y coincide con la de Carlos Fonseca:

> "Nicaragua apenas se encontraba en un estadio de desarrollo similar al de las sociedades de régimen mercantil simple, con todas las variaciones y especificidades propias de un país acabado de arrancarse del dominio español que lo había supeditado por más de 300 años."[111]

El abordaje de la formación económico social es el objetivo principal de la obra. Su trabajo expone *"observaciones sobre una muestra 49 latifundios seleccionados en la zona norte central del país, la de mayor importancia para la selección del grano"*[112]. En el capítulo II, el autor presenta los rasgos distintivos del latifundismo cafetalero dando cuenta de la situación económica y productiva de la zona que analiza en términos de concentración de la tierra, extensión de los latifundios, rubros principales de explotación, uso de la tierra, número de trabajadores en las haciendas, uso de maquinaria, transporte, uso de fertilizantes industriales, método o sistema de siembra y rendimiento y productividad media.

Pero también están presentes, en el mismo capítulo, las relaciones sociales en las cuales se inscribe esta producción. Las prácticas sociales de los propietarios se desarrollan bajo una *"condición e ideología de señor de la tierra"*, que los lleva a considerar sus propiedades fundarias como *"símbolo de jerarquía social"*. Estos "hacendados" o "finqueros", tienen un carácter ausentista, es decir, no participaban como administradores, encargando dichas tareas a un personal intermediario y disfrutando de comodidades de la vida urbana y del desempeño de cargos políticos.[113] Por otra parte, el autor analiza la función económica y política de las relaciones de compadrazgo[114]. En el capítulo IV, se examina la explotación de la fuerza de trabajo en el latifundio: la diferenciación de períodos laborales y sus consiguientes características en cuanto a composición, tipo de trabajo, formas de pago y cantidad de operarios.

---

[108] Id., pp. 127-135.
[109] Id., pp. 133-135.
[110] Id., pp. 135-140.
[111] Id., p. 49; Cfr., Id., p. 50.
[112] Id., p. 11.
[113] Id., p. 45.
[114] Id., p. 46.

En el capítulo III, Wheelock analiza el origen y el afianzamiento de la opresión imperialista de Nicaragua. Esta situación principia desde la propia incorporación del país al sistema capitalista. La obra da cuenta de las conexiones de la expansión cafetalera con ese tránsito hacia un capitalismo dependiente; bajo el despojo de la pequeña producción a manos de los grandes propietarios a través de la expropiación, la anexión y el robo, se generaron las condiciones para la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía.[115]

Estas circunstancias se desarrollaron paralelamente a determinados procesos políticos que propiciaron tales fenómenos y en la que los intereses económicos de Estados Unidos intervinieron para sostener gobiernos afines. Estos acontecimientos arrojaron como consecuencia distintas respuestas por parte de las comunidades indígenas y los campesinos expropiados de sus tierras, y de campesinos y obreros frente a la alianza de la burguesía nicaragüense con el imperialismo.[116]

Pero el tratamiento de los rasgos esenciales del imperialismo en Nicaragua no le impidió penetrar en la fisonomía de las relaciones que dan vida a este fenómeno. Es decir, la obra da cuenta, más allá de las limitaciones de la información que dispone, de los principales grupos económicos nicaragüenses, sus interrelaciones con las empresas norteamericanas y con la dictadura. En el capítulo V, se analizan la Casa Calley Dagnall, el Grupo "BANIC" (constituido alrededor del Banco Nicaragüense), el Grupo "BANAMER", ("representación oligarquía de Oriente –primordialmente Granada-, ganadera y comercial, y de los productores de azúcar y bebidas alcohólicas")[117], y el Grupo Somoza. El abordaje incluye la mención a los dueños de los grupos, la descripción de las empresas que los componen, la participación de los intereses norteamericanos y el Estado, la expresión política de esos intereses económicos y algunas estimaciones del volumen monetario de los negocios.

Con respecto a las posiciones táctico-estratégicas, Jaime Wheelock fue uno de los principales referentes de la llamada "Tendencia Proletaria" que propiciaba una fuerte inserción del FSLN entre los obreros. Si bien no es el tema central de su obra, en la misma se realiza una evaluación de los rasgos que ha adquirido la lucha revolucionaria en los últimos años, particularmente desde 1958. Wheelock expresa:

> "El FSLN enfila al proletariado nicaragüense contra la dictadura, en tanto fuente donde reside el poder y la garantía para explotar de la burguesía y los terratenientes, al mismo tiempo que destaca la importancia de la unidad obrero campesina como el soporte político de la lucha insurreccional contra la dictadura."[118]

---

[115] Id., p. 69.
[116] Id., pp. 77-79.
[117] Id., p. 156.
[118] Id., p. 193-194; Cfr., Id., pp. 195-196.

De este modo, el proletariado cobra una dimensión mayor que en la obra de Sandino y Fonseca. Wheelock, a través de su obra, analiza y evalúa a Nicaragua como una formación social de capitalismo dependiente, otorgando a los obreros no sólo el carácter de fuerza directriz sino también el carácter de fuerza principal del proceso revolucionario.

Reflexiones finales

Nuestro análisis permite observar como la historia latinoamericana y sus luchas por la independencia y la unidad de los pueblos fueron valoradas en los tres aportes. De este modo, es posible considerar la importancia que tiene para los proyectos revolucionarios y de liberación el conocimiento del pasado, sus aportes intelectuales y sus implicancias. Asimismo, esta apelación a otras luchas se integró, en diferentes grados y medidas, a un contexto revolucionario mundial por la construcción del socialismo; en el cual el pensamiento marxista aportó una cuota muy significativa.

La necesidad de bucear en la propia formación económico-social, más allá de los diferentes niveles de profundidad que esta alcanzó, permitió a los impulsores de un proyecto antiimperialista la posibilidad de precisar datos sobre la realidad objeto y sujeto de transformación.

Este conocimiento, en el corto y el largo plazo, resulta vital para la formulación y adopción de posturas táctico-estratégicas que focalicen la fisonomía de las fuerzas a las que se enfrenta y asignen a las mayorías populares un papel protagónico en su liberación.